

GALERIA DE PINTURAS.

ESCUELA ESPAÑOLA.



(Las fraguas de Vulcano. — Por D. Diego Velazquez de Silva.)

Cuadro excelente que pintó este grande artista en Roma en el año de 1630, en el primer viaje que hizo á Italia de orden de Felipe IV. Sorprendió á los profesores y sábios aficionados de aquella capital, por el nuevo estilo y gusto con que lo habia ejecutado, no conocido allí hasta entonces; y fue motivo para que unos y otros hablasen con elogio del *Español*. Cuando volvió á Madrid, le presentó al Rey, quien, sorprendido de su mérito, mandó colocarle en el palacio para tenerle siempre á la vista. Con motivo del incendio acaecido en aquel palacio antiguo la noche del 24 de diciembre de 1734, se trasladó al del Buen Retiro, donde permaneció hasta que se habilitó el nuevo en el reinado del Sr. D. Carlos III, de donde le mandó trasladar D. Fernando VII al Real Museo del Prado, para que sirviese de estudio á los artistas, y de admiración á los curiosos viajeros, y á los que sepan verle. Representa á Apolo, jóven hermoso, en el taller ó fragua de Vulcano, tan brillante y refulgente como cuando con el nombre de Febo, gobierna los caballos del carro del Sol; y coronado de laurel, como cuando los poetas

le figuran sentado con su lira en el Parnaso, solazándose con las Musas. Aparece en pie, despidiendo de su rostro rayos de luz, desnudo de medio cuerpo arriba, y cubierto lo restante con un rico manto amarillo que pende de su hombro izquierdo; y cuenta al Dios herero el adulterio que acaba de cometer Venus su esposa con Marte. Sorprendido Vulcano al oírle, fija en él sus ojos y no acierta á proseguir en su ejercicio: tiene atado á la cabeza un pañuelo blanco y sucio; en la mano derecha el martillo, y en la izquierda la pieza que estaba ejecutando. Está desnudo hasta la cintura, y cubiertos los muslos con un paño de medias tintas rebajadas. También estan así los cuatro cíclopes suyos oficiales, colocados en diferentes, variadas y contrapuestas actitudes, escuchando con espanto lo que refiere Apolo. La escena está adornada con los utensilios del arte que ejercen y con arneses, unos concluidos y colgados en las paredes, y otros por acabar en el suelo. Se ven en último término la fragua y el resplandor de su fuego; y es de admirar el estudio y maestría en que Velazquez se aprovechó de su luz ar-

tificial, de la celestial que arroja Apolo, y de la general y natural del día, para iluminar sus figuras, porque es el asunto mas difícil que se puede presentar á un pintor óptico. No es menos digna de loor la inteligencia que mostró D. Diego en la anatomía de los desnudos de Vulcano y de los cópules: la diferente fiera de sus semblantes: la suavidad, dulzura y libertad con que está todo espresado: la armonía de los colores, y el ambiente que en todo el cuadro domina.

Tiene este lienzo de alto 7 pies 11 pulgadas: de ancho 10 pies 13 pulgadas.

(Coleccion Litográfica.)

ECONOMIA DOMÉSTICA.

EMPOLLAMIENTO ARTIFICIAL DE LOS HUEVOS, SEGUN EL METODO EGIPCIO.

(Conclusion.) (1)

En el rigor del verano el sol es mas poderoso y los huevos mas abundantes y baratos. ¿Por, qué, pues, hacer esta operacion en la primavera?

Para dar una respuesta satisfactoria á esta objecion debe haber da tos de que carezco, no habiendo tenido nunca tiempo ni oportunidad de hacer la operacion en los hornos durante el estío. Sin embargo, estoy plenamente convencido de que la primavera en Egipto es la estacion mas propia para esta operacion, segun el modo actual de hacerla; puesto que los primeros inventores de estos hornos, no se fijarian en esta estacion sino despues de esperimen tos, y de haber hecho repetidas pruebas.

Donde se carece de datos, las conjeturas fundadas en las observaciones y en la razon natural, suplen con frecuencia en gran parte la falta. Por consiguiente, explicaré las razones por las cuales infiero que se ha dado la preferencia á la primavera para encender los hornos.

Primera. Durante los meses de primavera reina un viento caliente del Sur, el cual cesa al principio del verano, cediendo á un viento fuerte y frio del Norte; éste llena la atmósfera de polvo y arena fina que tanto abunda en el Egipto; es por consiguiente imposible que los tiernos polluelos recién nacidos pudieran sufrir la crudeza de tal clima; siendo así que empollados en la primavera, están ya bastante fuertes antes de empezar el verano.

Segunda. La gran dificultad de reunir una cantidad suficiente de huevos frescos en el verano, debe ser un gran obstáculo para ponerlos en los hornos en esta estacion, pues en cinco ó seis dias los huevos se echan á perder, se necesita algun tiempo para reunir el número necesario; esta es la misma razon que dan los árabes cuando se les hace la pregunta.

(1) Véanse los números anteriores.

Cualquiera que sea el peso que se dé á esta opinion, la circunstancia misma de hacerse la operacion en el verano nos proporciona una prueba muy fuerte de que su introduccion es factible, no solo en climas calurosos, sino tambien en los templados.

En esta firme conviccion, y con el vehemente deseo de que se adopte con éxito en otros paises, me aventuraré á presentar algunas observaciones que espero serán de utilidad.

Sin detenerme á manifestar las varias modificaciones y mejoras de que son susceptibles los hornos de Egipto, diré tan solo que el sistema egipcio de grandes hornos ofrece muchos inconvenientes.

1.^a Esta ocupacion se convierte en un monopolio para unos pocos, y el gobierno por consiguiente exige una contribucion sobre el establecimiento.

2.^a El juntar tantos millares de huevos frescos se hace un trabajo incómodo y costoso.

3.^a El cuidar de los pollos recién nacidos, seria trabajo muy penoso y que ocasionaria pérdidas; pues al anochecer deben ser colocados en un cuarto caliente; se debe proveer á su alimento y bebida, y no se puede descuidar, para criarlos, la limpieza, mientras el que cuida del horno tiene que ocuparse en buscar mas huevos frescos para continuar su subsistencia. En suma, se han palpado estos graves inconvenientes, y se ha procurado remediarlos.

En algunos distritos el pueblo trae huevos á los hornos por su cuenta; éstos los señalan con tinta ó de otro modo, y pagan al propietario por el uso del horno y el cuidado, recogiendo los pollos cuando nacen.

En otros distritos, el gobierno señala seis ú ocho pueblos para uso esclusivo de los dueños de los hornos, á quienes tan solamente deben vender los huevos. En este caso el dueño entrega cierto número de pollos á varias familias pobres, ya pagándolos cuando los pollos se vendan, por el trabajo de criarlos, ó bien recibiendo la mitad del número que entregan, como compensacion por el trabajo.

Un horno pequeño, dirigido por una sola familia de su cuenta y riesgo, estaria libre de estos inconvenientes, y sin duda les remuneraria su trabajo y sus gastos.

Para este objeto el horno deberia ser de forma rectangular, hecho de yeso cocido, de tres pies de alto y tres de ancho, y de cuatro á seis pies de largo, con doble techo para que el calor pueda esparcirse igualmente por todo él. El piso bajo deberá tener un agujero que deje pasar el calor al horno donde están los huevos. El piso alto debe tener una abertura para que salga el humo, y si es necesario para disminuir el calor, y tambien con el objeto de introducir un termómetro. Esta abertura debe hacerse como la tapa de una caja á fin de que pueda levantarse, para mayor comodidad, al remover la ceniza y renovar el fuego; una de las paredes del horno deberá construirse de modo que se abra y permita meter las manos, para mover y cambiar la posicion de los huevos.

El horno ademas debe estar en un cuarto cerrado, fuera de la corriente del aire; mientras el cuarto donde está colocado el horno puede ser tambien á propósito

para encerrar á los pollos recién nacidos hasta que cobren fuerza.

Tal vez sería una ventaja el que el horno se construyera con una doble pared, una pulgada ó dos separadas una de otra, y el espacio lleno de un no-conductor de calórico, tal como corcho ó carbon triturado.

Creo que cualquier alfarero puede hacer dicho horno por la suma de 25 á 50 reales, y que este modo artificial de empollar puede de esta manera usarse en casi todas las casas de campo, en una escala reducida, en todas las estaciones del año, particularmente en el verano, con buenos resultados. Una temperatura alta debe ser sin duda mas favorable para esta operacion que una baja. Este es un hecho reconocido en Egipto en un proverbio vulgar entre el pueblo.

El pollo de la haba (esto es, el pollo que nace en la estacion de las habas) come y muere; el pollo de las moras come y muere; pero el pollo del abridor come y medra. La estacion de las habas es en febrero, y la de los albaricoques en mayo.

Ademas de esto ocurrió una circunstancia curiosa que prueba mas evidentemente que esta es la mejor estacion para empollar. Tres huevos fueron olvidados y dejados en una banasta en el mes de julio en casa de Mr. Aime, en el Cairo; estos empollaron espontáneamente y produjeron tres pollos, los cuales vivieron. ¿Por qué, pues, no se habia de conseguir igual éxito con dos ó trescientos?

Antes de concluir esta breve esplicacion, quiero manifestar que este modo artificial de empollar se puede extender igualmente á los huevos de paba. Algunos europeos los han puesto en los hornos en Egipto y muy pocos fueron empollados; pero los árabes, enteramente ignorantes de los principios de empollar por medio de los hornos, los sujetaban á las mismas reglas que se usan para los huevos de gallina; de aquí el no haber tenido buen resultado la operacion. Pero es evidente que pueden empollarse cuando algunos lo fueron. Por este motivo la cosecha de pavos sería abundante y estarían baratos.

No hay duda de que si este modo artificial de sacar pavos y gallinas se introdujese en cualquier pais, y fuese adoptado en las casas de labor, contribuiría eficazmente á su provecho.

SINIVALDO DE MAS.

REFERENCIA A LA LAMINA.

FIGURAS.

- 1.º Plano general del horno.
- 2.º Seccion del corredor ó galería F G H I.
- 3.º Seccion de una celda en la direccion del corredor, F G H I.
- 4.º Seccion de una celda en la direccion del corredor, A B C D.
- 5.º Suelo del piso alto de una celda.
- 6.º Suelo del piso alto de la celda Y.
- 7.º Suelo del piso bajo de una celda.

8.º Suelo del piso bajo de una celda despues del dia catorce.

9.º Suelo del piso alto de una celda despues del dia catorce.

NOTA. Este interesante artículo, nos ha sido dado por nuestro compatriota y amigo D Sinivaldo de Mas, que ha viajado muchos años por el Oriente, y que se insertó en Enero de 1839 en el Diario de la Sociedad Asiática de Bengala publicado en Calcuta.

El Señor Mas nos ha ofrecido darnos de su cartera muchos artículos y dibujos sumamente notables, y que contribuirán á hermostear y hacer interesante nuestra publicacion.

ANTIGUEDADES ESPAÑOLAS.

DESCUBRIMIENTOS DE SIERRA ELVIRA.

Haud procul extremo culta ad pomeria valle

Mersa latebrosis crypta patet foveis.

Prudent. Peristeph.

(Continuacion.)

Pero en lo que mas se diferenciaban los sepuleros de los fieles de todo otro monumento, era en el monó-

grama griego, \times y en el Λ et Ω , en las

coronas, que solian guarnecerlo, y en los cuadrúpedos, aves ó peces esculpidos sobre sus epitafios. Bien conocida es á todos la anécdota de aquel soldado católico, que despues de una victoria memorable, alcanzada el año 201 de nuestra era, rechazó la corona que el Emperador Septimio Severo, le ofrecia en recompensa: resolucion magnánima que aplaude Tertuliano en aquellas palabras: *Quid tam indignum Deo, quam quod dignum idolo?*... Pero no se crea que semejante hecho y autoridad contradicen el uso constante de las coronas por los fieles católicos. Así el soldado de Septimio, como el escritor elesiástico, se referian al desprecio de las coronas terrenales, y al horror á las ceremonias supersticiosas que debian preceder á la colocacion de ellas y á su uso; mas nunca á las coronas de los sepulcros, símbolo de la eterna bienaventuranza, segun nos esplica San Agustin. *Coronam ubi audis, gloria victoris significatur.* En algunos sarcófagos de las catacumbas, no solo se han hallado laureatas y palmatas, sino de oliva y de ciprés; tambien de metales preciosos, como vemos en el diseño de la tabla de mármol de San Polion, cuya figura tiene en sus manos una corona labrada, imitando al oro y pedrería. San Paulino y San Gregorio Turonense en la vida de San Martin, hablan de cierto robo de una corona de plata, suspendida delante del sepulcro de aquel bienaventurado, la cual significaba lo me

ritorio de su tránsito. *Thimus quidam, rabidus instinctu daemonis actus, coronam sepulcri, quae sancti meritum declarabat, violenter eripuit.* En lo cual, bien claramente se espone, no ser este adorno empresa guerrera entre los antiguos cristianos, sino testimonio de su fe ortodoxa.

No solo vemos grabadas coronas en los sepulcros, sino ramos de *oliva*, símbolo de la paz de la Iglesia, ó de la ley divina, según San Ambrosio; y de *palma*, símbolo de la Victoria, ó de la iglesia de Jesucristo; asimismo se ven de *ciprés*, que lo era de la fortaleza, inocencia y justicia, conforme al dicho del mismo santo Doctor. Estas ramas se ven frecuentemente sostenidas por *palomas*, y significan entonces la Providencia y la esperanza de salvación. Usaron también de la *vid*, imagen de Cristo, ó del alma fiel; y del *racimo*, símbolo del martirio, según San Gerónimo.

Fáltanos, pues, que explicar el misterio que encierran otros varios objetos cincelados en los sepulcros, ó que á veces suelen hallarse junto á los difuntos. De la primera especie son, en clase de animales, el *buey*, símbolo de la Predicación y del Apostolado; el *ciervo*, de la Santidad, de la Sabiduría y la Caridad; el *delfín*, de la Fortaleza en la Fé; el *gallo*, de la Predicación de la verdadera doctrina; el *pavo real*, de la Constancia heroica, y la resistencia contra las tentaciones, según puede verse en Casiodoro y otros escritores. Por último, la *paloma* simboliza la sencillez cristiana, y la confianza en los beneficios de Dios. Así lo dijo San Paulino, en aquellos versos:

*Quaeque super signum resident coeleste columbae,
Simplicibus produunt regna patere Dei.*

Lo mismo corroboran San Agustín, San Ambrosio, San Crisóstomo y Tertuliano.

En el género de cosas inanimadas podemos citar, el *áncora*, símbolo de la Esperanza del justo, y también de la eterna duración de la iglesia; el *candelabro* (solo usado en sepulcros de hebreos, ó acaso de los convertidos del judaísmo al cristianismo), símbolo del Cielo, según Clemente Alejandrino; la *casa* ó *edificio*, símbolo de la Iglesia militante y triunfante, según San Pablo, como la *cátedra* lo es del Pontificado, según San Cipriano; y los *vasos* ó *ampollas* de vidrio, barro ó tierra y cal, cuyo objeto, conforme explicamos arriba, era conservar el agua bendita de los funerales, los aromas, bálsamos y ungüentos olorosos: por último, las *lucernas* ó lámparas de diversas figuras y metales que iluminaban los pasadizos de los cementerios, y durante los *Agapes*, de que hay muchos y variados ejemplares en Roma, como se vé en los diseños del libro III, capítulo 23 de la obra de Bosio.

Ya advertimos también, al principio de este artículo, ser frecuente en sepulcros de fieles el monograma *Christus*, formado con las letras griegas *Pi* y *Cho*; y ahora añadiremos que su uso es tan antiguo en cementerios católicos, que, según prueba el autor citado, se encuentran en Roma millares de inscripciones, algunas del tiempo de Adriano, de los Antoninos y de Diocle-

ciano con este signo misterioso, adoptado despues por Constantino el Grande. Fuera larga y enojosa tarea el compendiar aquí siquiera los nombres de las personas, cuyas tumbas tienen el monograma, bien dentro de la área, bien fuera de ella, formado á manera de *labaro* con la empresa; *In hoc signo vinces*, ó con tres letras *P*, *X* y *T* (esta última simbolizaba la cruz de Cristo), ó con una *serpiente* al pie, que representaba la salud y la redención del mundo, ó acompañado del *Alpha et Omega*, emblema de la omnipotencia de Dios. A veces se usaba la *H* como abreviatura del nombre de Jesucristo. En un sepulcro del cementerio de Santa Ciriaca, en la Via Tiburtina, se vé el monograma compuesto de *P*, *T* y *N*; en otro de *P* y *T*; en otros, cruz griega y *H*, *T*, *X*. Es sorprendente la variedad que se nota en los epitafios de los primeros siglos de la iglesia, respecto á los caracteres y cifras, de que blasonaban los heroicos defensores de su doctrina.

Antes de concluir diremos algo sobre las piezas de adorno halladas en los sarcófagos de cristianos. De unos, afirma Bosio, haberse estraviado sandalias ó *soleas* de piel durísima, que acostumbraban llevar los soldados, y aun los peregrinos y predicadores; *saraballas*, especie de calzado que cubría la pierna; *gargantillas* y *brazaletes* de oro, plata, cobre y otros metales, cuyo uso era tan frecuente que vemos en dos tablas mármoreas del cementerio de la Via Appia y Ardeatina, que cubrían los sepulcros de Valeria Escolástica y el de Probo, en el Vaticano, dos relieves con figuras adornadas de brazaletes y collares con pendientes sobre el pecho. Los *sarcillos*, *borlas*, *cuentas* de piedras preciosas, vidrio, etc., tan comunes en los grandes cippos y panteones familiares, corroboran esta general costumbre. No es raro en sepulcros de matronas y mugeres dedicadas á Dios el diseño de la *mitra*; la cual era una especie de tocado que cubría la cabeza de aquellas, como la de los hombres el *pileo*. *Pilea sunt virorum, mitrae foeminarum*, que dijo Servio. El uso de este adorno es antiquísimo; pero entre los cristianos pertenecía comunmente á las mugeres devotas; sin duda en memoria de la heroica Judit, que la llevaba cuando la muerte de Holofernes. San Gerónimo habla de este tocado como cosa eclesiástica y votiva. *Nec ulla sunt praecepta conjuncta, vel de qua lana mitra fieret, aut de qua purpura tingeretur*, etc.

Por último, se estraen de los cementerios cristianos *anillos signatarios* de plata, hierro, cobre y aun de vidrio, como el que existía en Roma, en el museo del Cardenal Barberini, copiado y descifrado por Bosio en el libro IV, capítulo 50 de su obra; en cuya parte superior se vé esculpido sobre superficie elíptica el monograma *Christus*, formado con las letras griegas *Tau*, *Chi* y *Rho*, con el *Alpha et Omega* á derecha é izquierda: debajo de los brazos de esta cruz simbólica hay dos palomas (1) frente una de otra, y al pie del árbol emboscada una *serpiente*: en el exergo, la palabra latina *Salus*, invertidos los caracteres para que resultasen or-

(1) La figura y actitud de estas aves son en un todo iguales á las grabadas en el anillo descubierto en Sierra Elvira; por lo que parece indudable ser palomas también como aquellas.

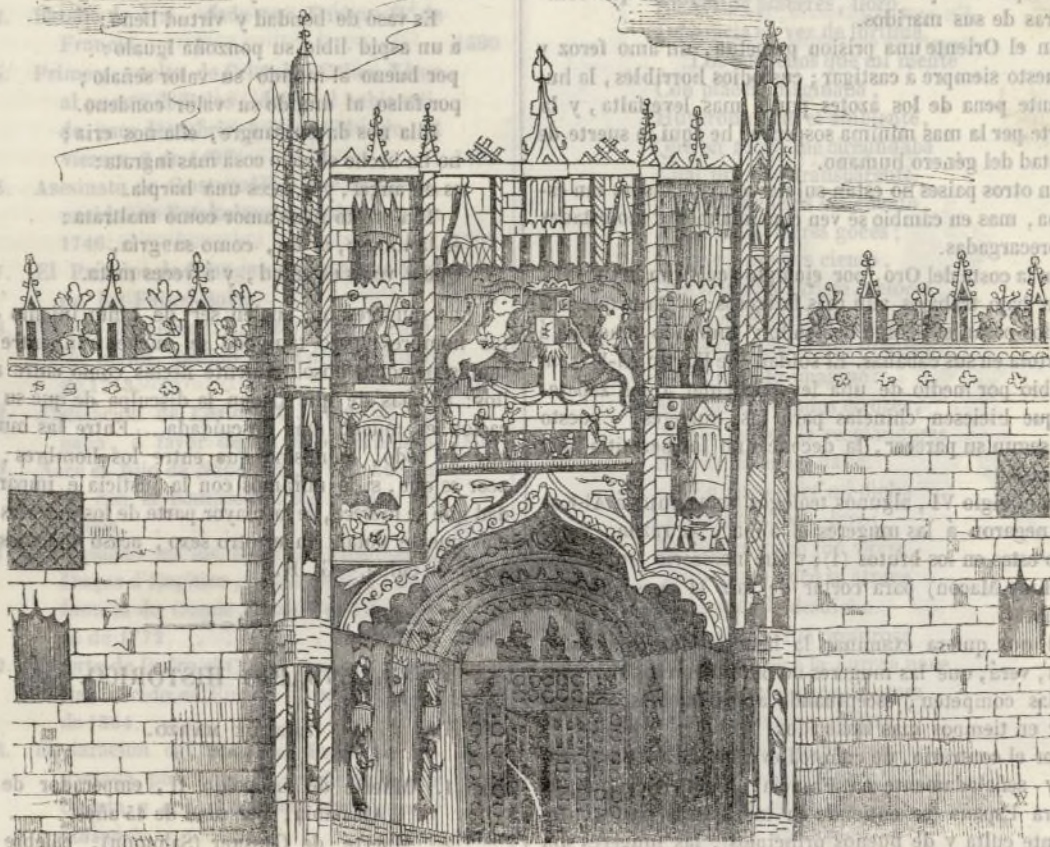
denados en el sello. Explicada la significacion de las palomas y monograma, diremos, que la *serpiente*, simbolo de la prudencia del verdadero cristiano, y la empresa, que afecta á la salud del mundo redimido por el

Crucificado, forman entre sí la exacta armonía de un pensamiento religioso espresado en varios geroglíficos.

MANUEL DE LA CORTE Y RUANO CALDERON.

Cabra, Noviembre 1.º de 1842.

ESPAÑA PINTORESCA.



COLEGIO DE SAN GREGORIO DE VALLADOLID.

Fupó este colegio en 1488 D. Fr. Alonso de Burgos, Obispo de Córdoba, Cuenca y Palencia, conocido por el sobre-nombre Fr. Mortero, por ser natural del valle de Mortera en las montañas de Burgos. La fábrica interior del edificio es magnífica; tiene infinidad de techos de madera artesonados y dorados, y se concluyó toda la obra en el año de 1496.

Por disposicion del Papa Clemente VIII constó este colegio de veinte colegiales y doce capellanes. En 13 de Mayo de 1502 cesaron estos últimos, por disposicion de la Reina Doña Isabel la Católica, y el Cardenal D. Fr. Diego Deza, precediendo para ello la autoridad del Pontífice Alejandro VI.

Fueron tan sábios y prudentes los estatutos de este colegio, que los tomaron por modelo varios hombres celebres para otras fundaciones, entre ellos el Rey Don Felipe II para el que fundó en el monasterio del Escorial; el Rey D. Juan III de Portugal, para el colegio de Stó. Tomás de Coimbra, y varios otros.

Fue patrona de este colegio la Reina Doña Isabel la Católica, y los Reyes sus sucesores; por cuya razon se hallan las armas reales encima de todas las puertas principales del edificio. Aquella Reina despachó una Real Cédula en Sevilla en 18 de Diciembre de 1496, por la cual aceptaba el patronato, y mandaba al corregidor y rejidores de Valladolid que tomasen posesion en su nombre.

MISCELANEA.

LAS MUGERES.

La muger ha de ser buena
Y parecerlo, que es mas.

Cervantes: en la comedia *La Entremetida*.

La esclavitud y la servidumbre ha sido casi siempre la suerte de las mugeres, esceptuando algunos continentes de Europa: siempre han sido mas bien esclavas que compañeras de sus maridos.

En el Oriente una prision perpetua, un amo feroz y dispuesto siempre á castigar; custodios horribles, la humillante pena de los azotes por la mas leve falta, y la muerte por la mas minima sospecha: he aqui la suerte de la mitad del género humano.

En otros paises no están sujetas á una clausura tan estrecha, mas en cambio se ven continuamente molestadas y sobrecargadas.

En la costa del Oro, por ejemplo, cultivan la tierra y gimen bajo trabajos aun mas fatigosos; es tanto que sus maridos pasan el tiempo bebiendo y fumando tendidos á la bartola en sus cabañas. El soldan de Egipto Al-Kakem prohibió por medio de una ley particular á los zapateros que hiciesen chinelas para las mugeres, «puesto qué, segun su parecer, la decencia no las permitia salir de casa.»

En el siglo VI, algunos teólogos (semejantes á Al-Kakem) negaron á las mugeres el alma y la razon, colocando estas en los brutos (1); y fué necesario un Concilio (el de Macon) para cortar de raiz el curso de esta herejía.

El que quiera examinar la historia de los pasados siglos, verá, que las mugeres no obtuvieron los derechos que las competen, esceptuando á los pueblos civilizados y en tiempos mas ilustrados.

Por el contrario, de cuanto llevamos dicho en Europa, y señaladamente en Francia, Inglaterra, Italia y nuestra España (se entiende en todas estas partes entre la gente culta y de buenos principios), las mugeres son miradas con la mayor consideracion, y aun estimadas en un grado superlativo. Tanto mas, si por una conducta irreprochable, por su modestia, dulzura, amabilidad y fino trato, se hacen dignas de ello. Este respeto, que justamente se las tributa, despierta en ellas una alta estimacion de sí propias, despojándoles al mismo tiempo de algunas debilidades inherentes á el sexo, y conduciéndolas por el camino recto de la virtud, de la cual todas tienen abundantes semillas en sus sensibles corazones. Por lo cual, no solo se manifestó injusto y descortés cierto poeta satírico, Florentino; mas pecó contra el mismo fin que se proponia corregir, cuando tratando de las mugeres dijo:

«Il peggior sesso in cui la frode è istinto.»

(1) Antes que ellos había escrito Aristóteles, que la muger es animal imperfecto.

Y en otra parte,

«Poiche fin la virtude in donna è vizio.»

El que envilece la naturaleza humana no consigue hacerla mejor; pues cuando al vicioso que en él el vicio es naturaleza se le subministra una escusa, no se le disminuye la perversidad. Algo mejor y con mas tino que el tal poeta, procedió nuestro Lope de Vega, cuando en uno de sus sonetos definió á la muger en esta forma:

Es la muger del hombre lo mas bueno;
es la muger del hombre lo mas malo;
su vida suele ser y su regalo;
su muerte suele ser y su veneno.

Es vaso de bondad y virtud lleno;
á un aspid libio su ponzoña igualo:
por bueno al mundo su valor señalo;
por falso al mundo su valor condeno.

Ella nos dá su sangre, ella nos cria;
no ha hecho el cielo cosa mas ingrata:
es un ángel, y á veces una harpia.

Tan presto tiene amor como maltrata:
es la muger, al fin, como sangría,
Que á veces dá salud, y á veces mata.

Las mugeres no suelen ser de tanto ingenio como los hombres; pero tampoco se encuentran entre ellas tantas personas absolutamente necias como entre aquellos: ademas de que tienen la disculpa de que su educacion es mucho mas descuidada... Entre las mugeres hay de todo, lo mismo que entre los hombres; y lo peor es que, si lo miramos con la justicia é imparcialidad que se merece, de la mayor parte de los defectos y vicios que se notan en el otro sexo, acaso tenemos nosotros la culpa.—G. R.

CALENDARIO HISTORICO.

MES DE MARZO.

- DIA 1. Muerte de Leopoldo II, emperador de Alemania, á la edad de 45 años. 1792
2. Muerte de Gessner (Salomon), célebre poeta pastoril, á la edad de 58 años. 1788
3. El célebre diputado Manuel es escluido de la Cámara francesa. 1823
4. Muerte de Saladino (Malek-Nassen-Yusuf), Sultan de Egipto y de Siria. Nació el año 1137. Su verdadero nombre es Salah-Edlyn. 1193
5. Enrique I, Príncipe de Condé, muere envenenado. Nació en 1552, y era hijo de Luis de Borbon, Príncipe de Condé, asesinado en Jarnac (15 de marzo de 1569). 1588
6. Muerte del Marques de Laplace (Pedro-Simon), famoso geómetra y astrónomo francés, nacido el 27 de marzo de 1749. 1827
7. Muerte del célebre teólogo Santo Tomás de Aquino, nacido en 1227. 1274

8. Bula de Julio III sobre los sacerdotes casados. 1554
9. Ejecucion de Juan de Calais. 1762
10. Revolucion del Piamonte: abdicacion del Rey Victor Manuel. 1821
11. Suplicio de Jacobo de Morlay, gran maestro de la Orden de los Templarios, en París. 1314
12. Paulo I, (Paulo Petrowistch), Emperador de Rusia, es asesinado. 1801
13. Muerte de Boileau-Despreux (Nicolás), famoso crítico y poeta francés, nacido el 1.º de noviembre de 1636. 1711
14. Batalla de Ivri, dada por Enrique IV de Francia. 1590
15. Primera vuelta de Cristobal Colón. Elegía al puerto de Palos, del cual habia salido para descubrir el Nuevo-Mundo, el viernes 3 de 1492. 1493
16. Asesinato de Gustavo III, Rey de Suecia, nacido en Estocolmo el 24 de enero de 1746. 1792
17. El Príncipe de Orange se constituyó Rey de los Países-Bajos. 1815
18. Muerte de Sterne (Lorenzo), ilustre escritor inglés, nacido el 24 de noviembre de 1713. 1768
19. Abdicacion de Carlos IV, Rey de España, á favor de su hijo Fernando. 1808
20. Nace el hijo de Napoleon, y es decorado con el pomposo título de Rey de Roma. 1811
21. Es fusilado en los fosos de Vincennes el Duque d'Enghien, último vástago de la familia de Condé, nacido el 2 de agosto de 1772. 1804
22. Muerte de Pedro el Cruel, Rey de Castilla, nacido en Burgos el 30 de agosto de 1334. 1369
23. Declaracion del clero de Francia, redactada por Bossuet, y firmada por treinta y ocho prelados, arzobispos y obispos. 1682
24. Caída de la faccion ultra-revolucionaria de los Hebertistas, y ejecucion de sus principales gefes. 1794
25. Es adoptada en Francia la guillotina, como modo de decapitacion para los reos condenados á muerte. 1792
26. Muerte de Ivan IV, primer Czar de Rusia, á la edad de 55 años. 1584
27. Fírmase el tratado de Amiens entre Francia, España, Inglaterra y la República Bátava. 1802
28. Carta del Conde de Lille (Luis XVII) á Bonaparte. 1803
29. Revolucion de Suecia: abdicacion del Rey Gustavo-Adolfo IV. 1808
30. Principio de las vísperas Sicilianas en Palermo. Perecieron en toda Sicilia

- unos 28,000 franceses. 1282
31. Capitulacion de París, cuya ciudad se entrega al ejército de los monarcas aliados. 1814

POESIA.

ILUSIONES PERDIDAS.

Mis ilusiones de oro
 Volaron aun en su cuna,
 Dejándome por tesoro
 En vez de placeres, lloro,
 Desgracia en vez de fortuna.

Los ensueños que mi mente
 Con placer imaginaba,
 Huyeron como el ambiente,
 Que en torno me circundaba
 Cual un velo transparente.

Soñé delicias sin cuento,
 Ansiados, alegres goces;
 Y tuve ilusiones ciento,
 Que huyeron, triste, veloces,
 Cual hojas que lleva el viento.

Resplandecientes fulgores
 En el mundo imaginé:
 Mas fueron crudos errores,
 Porque en vez de resplandores
 Negras tinieblas hallé.

En poco cifré mi dicha
 Como los zéfiros, leve;
 Por ser en poco fue breve,
 Pues con lo poco se atreve
 El rigor de la desdicha.

Entiendo fué presurosa
 Cual flor que á la aurora nae,
 Que el viento mece amorosa,
 Y cuya pompa orgullosa
 Con un soplo se deshace.

Solo llanto de dolor
 Brotan mis ojos ahora,
 Ardiente y abrasador,
 Que el corazon me devora
 Y hace mi pena mayor.

Apuré el caliz sabroso
 De delicias y placeres,
 Que luego deja, engañoso,
 Mustio el pecho y achacoso,
 Desgracias y padeceres.

Nada en el mundo deseo,
 Nada en el mundo me admira;
 Nada en el mundo me da
 Aun dudo de lo que soy,
 Y los ojos encuentro recreo

En las cuerdas de mi lira.
 Solo anhelo lamentar
 Los rigores de la suerte,
 Y haciendo el laúd sonar,
 Tranquilo esperar la muerte,
 Que presto habrá de llegar.

Pues es triste el existir
Del mortal en este mundo,
Esperando el porvenir,
Que allá en el caos profundo
Nadie puede distinguir.
Y ¡ay! del que el velo levante,
Que oculta la realidad;
Le ha de pesar al instante,
Porque no hay nadie que aguante
Desnuda hallar la verdad.
Huirán sus ensueños de oro
Cual los míos en la cuna,
Dejándole por tesoro
En vez de placeres, lloro,
Desgracia en vez de fortuna.

D. R. DE ARANA.

El Guerrillero.



En largo enjuto rozin,
Silla de mugrienta tez,
Freno cubierto de orín,
Y en honra de la vejez
Estribos de celemin.

Un jayan de aire feroz
Belloso y tostada faz,
Harto de la estéril paz,
Iba trotando veloz
Por el monte de Aranz.

Cruge su hinchada nariz,
Como en la tierra un barranco
Escabrosa cicatriz,
Y como ebras de maiz

El bigote rojo y blanco.
Sable de pesado hierro
Y enrejada empuñadura
Suenan en su rodilla dura,
Y un cinturón de becerro
Ciñe su enorme cintura.
De su caballo al compás
Y de sus armas al son
Iba el osado campeón,
Sin pensar en los demás,
Entonando una canción.
Mas el robusto cigarro
Que entre sus labios ardía,
Las palabras confundía
Con que el rústico navarro
Así á decirnos venía:
« Bien haya la guerra
« Que suena en mi tierra,
« Que ya duró asaz
« La insípida paz.
« La paz no es para el valiente
« Que ansia ser independiente;
Y vivir libre del yugo
« Que á otros imponerle plugo.
« Libre yo,
« Y viva Dios y la Patria
« Y el que la guerra inventó.
« Se humilla el alcalde,
« Me aloja de valde
« Y á fuer de la guerra
« Yo mando en la tierra;
« Y saco doble ración
« Debida á mi graduación,
« Porque yo soy capitán,
« Carne, vino, pienso y pan,
« Y aguardiente -
Y que viva Dios y el Rey
Y el ánimo de mi gente.
« Que viva el valor,
« Y muera el traidor,
« Y pena la vida
« Si esconde la brida
« Voto á Dios que cumplo el fallol
« Si no me entrega el caballo,
« Y la silla y la escopeta,
« Y á razón de una peseta
« Cada día
« Para los buenos soldados
« De toda mi compañía.
« Muehachos, jaleo
« Que caiga el correo,
« Diezmemos las dúlas,
« Cobremos las bulas,
« Y dejar la bolsa en blanco
« Al cobrador del estanco,
« El escusado, el noveno,
« Lotería, todo es bueno.
« Ea, chicos,
« Guerra eterna á los traidores,
« Que lo son... todos los ricos.—EL B. DE B.